

Expansion

Fuera de serie



DECORACIÓN
Vivir en el interior

septiembre 2000



MARÍA DE CORRAL La dama de la vanguardia **VIAJES** Amboseli **ARQUITECTURA** Sensibilidad entre viñedos

“del espíritu del tiempo,
de lo que interesa en cada momento”

La dama de la Vanguardia

ENTREVISTA DE VICTORIA EURASQUIN
FOTOGRAFÍAS DE BERNARDO DORAL

Si hay alguien en España que haya defendido a capa y espada a los artistas más jóvenes y atrevidos, esa persona es María de Corral. La directora de Exposiciones de La Caixa es la artífice de la colección de arte contemporáneo más importante del país y de las doce exposiciones que la Fundación La Caixa organiza cada año con sus fondos

Generosa con su tiempo, se las arregla para dar la impresión de que su agenda está abierta. La verdad es que no tiene un minuto libre. María de Corral es directora de Exposiciones de La Caixa desde el año 1981, cargo que sólo dejaría brevemente para hacerse cargo del Reina Sofía durante la etapa más difícil del Centro, y ha sido, desde su inicio, responsable de la selección de las obras de la colección. Pero eso es sólo una parte de su trabajo, ya que es actualmente la española con más poder en el mundo del arte y goza de un merecidísimo prestigio internacional, siendo consejera de varios museos e instituciones de todo el mundo. Todo ello sin que la familia haya dejado de ser nunca su prioridad. Y es que María de Corral es una sólida mezcla de carácter y sensibilidad. No le asustan los retos difíciles aunque estén sometidos a una gran presión —como a veces ha sucedido— pero por encima su enorme eficacia siempre sobrepasa su humanidad. Estamos rodeados de algunas de sus adquisiciones, unos 'richter', 'baselitz' y 'hernandez pijoan' que se nota han sido elegidos de uno en uno porque son de los mejores que he visto. La sala de exposiciones de La Caixa está espléndida y parece el marco más adecuado para hablar de arte.

Cuénteme un poco de su historia. Es de Santander ¿verdad?

Mi familia es de Santander pero yo siempre he vivido en Madrid. Estudié Historia del Arte y me casé a los 22 años. Tuve tres hijos y tengo ya tres nietos de mi hijo mayor; la segunda de mis hijas también trabaja —vive— en el mundo del arte como yo y el tercero de mis hijos tiene síndrome de Down y depende bastante de mí, por lo que no puedo pasar mucho tiempo fuera de casa.

¿Cómo comenzó su afición al arte?

Siempre lo he vivido en casa. Mis padres eran muy

aficionados a la pintura y la música y desde muy pequeños nos llevaban a la ópera y a los museos. Mi padre era ingeniero de caminos y abogado, pero lo recuerdo perfectamente emocionándose ante una obra de arte o un concierto. También soy muy aficionada al cine y a la literatura, pero como en el mundo actual no hay más remedio que especializarse, yo lo hice en arte.

El mundo del arte puede ser muy pequeño o muy grande. Además colabora con museos de todo el mundo, por lo que tendrá que viajar a menudo.

Viajo muchísimo. Hay que salir para ver qué es lo que está pasando, aunque intento que sea cada vez menos para poder quedarme con mi familia. Hubo un tiempo en el que, antes de abrir los ojos, me preguntaba dónde estaba, dónde tenía la mesilla y el despertador. Colaboro con distintos organismos internacionales, y en el extranjero me han ofrecido cosas realmente preciosas, pero no me puedo ir, ya ni siquiera paso tanto tiempo en Barcelona... pero bueno, ahora con el móvil, el fax y el correo electrónico no hace tanta falta la presencia física.

Comenzó con una galería que tuvo mucho prestigio y como comisaria de distintas exposiciones ¿Cuándo se inició su relación con la Fundación La Caixa?

En el año 1981 me nombraron directora de Exposiciones. Poco después se decidió que la Fundación debía poseer su propia Colección de Arte Contemporáneo y me encargaron diseñarla y formarla. En realidad, siempre he sido la responsable de ella, nunca la dejé del todo. Hoy la colección cuenta con 750 obras, sin contar los grabados, que son 3.000.

La colección es una de las más importantes de Europa y cuenta con numerosos premios, lo mismo que su creadora. Y es, probablemente, una de las mejores inversiones que ha hecho La Caixa en to-



Fuera de Serie 7
noviembre 2010

da su historia. ¿Qué criterio ha seguido para formar la colección?

Quise centrarla en los artistas más importantes del momento, es decir, de los años 80 y 90. También incluí algunos artistas anteriores que yo consideraba que habían influido mucho en ellos. Pero tampoco vale cualquier obra de esos artistas. Cada colección tiene un contexto, está dirigida a un público o unos fines diferentes y eso es lo que la hace diferente. Por ejemplo, esos 'baselitz' —señala las fantásticas obras de su etapa más abstracta que están a nuestra espalda— no se parecen nada a los que están en la colección Grötte que se expone ahora mismo en el Reina Sofía, ni seguramente a los que este centro debiera comprar. Eso de que todas las colecciones son iguales porque todas tienen los mismos artistas no es cierto. No tienen nada que ver.

¿Qué prefiere, adquirir o montar exposiciones?

El adquirir obra es una gran satisfacción, pero es cuando puedes instalarla cuando te das cuenta de verdad cómo funciona. Las exposiciones son también un buen momento para analizar la colección, ver qué falta para poder proponer nuevas adquisiciones al comité.

Pero además de seguir ocupándose de las compras de la Colección, un momento importante de su carrera fue cuando en 1991 le nombran directora del Centro de Arte Reina Sofía. Un puesto con un poder enorme pero con unas presiones insostenibles. Se estaba formando la colección permanente y parecía que quien no estuviera, no existía, así es que todos presionaban. Estaba en el ojo del huracán de artistas, galerías y medios de comunicación. María sufrió lo suyo, así es que prefiere no acordarse.

Estoy cansada de ese tema, prefiero no acordarme porque fue muy duro. Me encontré con todo por hacer, ni siquiera la contabilidad estaba informatizada. La deuda era más del doble de nuestros presupuestos del año y sin una sola factura que justificara los gastos. Gracias a la experiencia que ya tenía como gestora de la Fundación, a la auditoría que pedí al llegar y a que el Gobierno estaba decidido a sacar adelante el Reina Sofía, —el apoyo del ministro Solé Tura fue fundamental— cuando me fui, todo estaba informatizado, la colección permanente instalada, se habían pagado las deudas... el museo estaba en marcha y en el mapa internacional del arte. Es curioso que ahora parece que se han olvidado de que existe. Cuando estuve yo la presión era terrible.

Entonces parecía que el Reina Sofía iba a ser el motor del arte más actual, pero ahora sus exposiciones se han vuelto más convencionales.

Más clásicas. El Reina Sofía no tiene por qué ser el motor, pero sí es una pena que no exista ese impulsor. Podría ser cualquier institución, la Comu-

Mujeres libres

Para María de Corral, el cambio de la condición femenina ha sido clave para el arte. "Las mujeres han avanzado muy deprisa, son libres, curiosas, impúdicas. No necesitan las certidumbres masculinas, les preocupa sobre todo la búsqueda de un lenguaje capaz de cambiar las cosas, una forma activa de escribir su propia historia. Avanzan en muchos casos mediante la acumulación fragmentaria de intuiciones y percepciones. Se fijan en lo diminuto, en los acontecimientos discretos, en los reconocimientos trémulos. Sus imágenes, por muy transitorias y efímeras que parezcan, habitan en la mente y debajo de la piel".



"Eso de que todas las colecciones son iguales porque tienen los mismos artistas no es cierto"

nidad de Madrid, el Ayuntamiento... no tienen por qué hacer todas lo mismo. En otros países hay muchísimas salas de arte alternativo, incluso Barcelona está mucho mejor que Madrid. Es muy importante que existan estos lugares de exposición porque los mismos artistas pueden comparar su obra, tienen referencias.

¿Qué le parece el nivel del arte español actual?

Creo que estamos en un momento verdaderamente espléndido. Por eso me da pena cuando no veo artistas españoles en las exposiciones internacionales. Ahora, por ejemplo, ha habido una exposición gigantesca en Munich sobre el objeto en el arte en la segunda mitad del siglo XX y no había ningún español. Lo mismo ha pasado en Pittsburg y en todas partes.

¿Por qué ocurre eso?

Porque sigue faltando una política de ayuda, de organización de exposiciones, pero bien hecha. Como hacen el AF-

FA francés o el British Council, por ejemplo. Ellos tienen unos profesionales extraordinarios que siempre saben a quién tienen enfrente y qué pueden ofrecer a cada cual. Cuando organicé en el Reina Sofía la exposición de Lucien Freud tenía unos problemas tremendos porque no había dinero, pero el British Council se ocupó de conseguir la financiación de los seguros, que eran altísimos. O sea que siempre colaboran con quien quiera hacer algo con un artista inglés en el extranjero.

Pero aquí también se hace algo de vez en cuando...

Pero se tiene que hacer bien, si no, no vale. Si muestras algo que no interesa a nadie, es como si no existiera. Hay que tener esa visión del espíritu del tiempo, de lo que interesa en cada momento.

Me despido de María mientras pienso que seguramente nos veremos en la Bienal de Venecia de este año, en donde ella me informará amablemente de la exposición sobre lo mejor del arte francés de la que será comisaria. Aunque cuando viajas a París a duras penas encuentras algo y en España se esté viviendo un "momento espléndido", seguramente la imagen francesa será mucho más interesante que la nuestra. En fin, está claro que lo nuestro sigue siendo el surrealismo. ■



Genio vital

La Caixa ha presentado recientemente el Catálogo que recoge todos los fondos de la Colección de Arte Contemporáneo.

En la presentación, María de Corral destacó la labor de apoyo al arte de La Caixa y en especial de su presidente, Josep Vilasarau quien, en casi veinte años, dijo, "no ha faltado ni a una sola reunión del Comité de Selección de Obras y siempre ha dejado trabajar a los técnicos". Vilasarau, por su parte, contó que le costó tres años convencer a María de Corral de la necesidad de crear esta colección y dijo con retranca que su papel en el Comité fue "controlar que no gastaran demasiado". De Corral explicó que "coleccionar no es sólo comprar obra, es comprometerse con el arte y los artistas. No vale cualquier obra de un artista. Hay que seleccionar. Obras hay muchas, pero pocas son excepcionales y éstas son las que queremos".